

Lo que debemos hacer como encargados de iglesia ahora que estamos por entrar al periodo de «Tres años, Mil días» con miras al 140.º Aniversario de Oyasama (tercera parte)

Rvdo. Yoichiro Miyamori
Director General de Asuntos Religiosos de Tenrikyo

Rvdo. Zensuke Nakata
Director General de Asuntos Administrativos de Tenrikyo

La imagen a la que deben aspirar las iglesias

—Ahora que estamos por llevar a cabo las actividades del aniversario, ¿cuál es la imagen a la que se debe aspirar como iglesia?

Director de Asuntos Religiosos: El Camino de la fe es un mundo en el que se «hace la solicitud» de cualquier asunto a Dios: «Deseo hacer esto». Por eso, las iglesias también hacen la solicitud para recibir el símbolo de veneración en su paso por el Camino y convertirse así en iglesias. Eso creo que es una «determinación espiritual». Y restringiéndolo a las iglesias, como se ha hecho la solicitud, Dios a su vez da el permiso seguramente con un corazón que dice: «Si así lo dicen». Esta conciencia debe conservarse a través de las generaciones.

Sin embargo, actualmente esto se ha invertido y se tiene la sensación de que «donde nació es una iglesia», y en cuanto a seguir este Camino también el sentido ha cambiado a «porque así me dijeron». Tenemos que tener cuidado en este aspecto.

Como las iglesias de este Camino son originalmente lugares donde se sigue la Vida Modelo de Oyasama, hasta cierto punto se pasarán dificultades y se tendrá un desenvolvimiento distinto al de la sociedad. Pero hay momentos en los que eso se convierte en gozo. Tal vez sean más los días en los que sea difícil alegrarnos, pero en las iglesias de este Camino podemos sentir de vez en cuando una alegría que las personas comunes y corrientes no pueden experimentar.

Por ejemplo, si uno es encargado de iglesia, la felicidad que se siente cuando vemos por primera vez a alguien que no conocemos sentado en la parte de atrás durante la ceremonia mensual y nos preguntamos: «¿Quién será esa persona?». O cuando presentamos la Solicitud del Besseki de alguien

que traemos por primera vez al Yiba. Hay muchos otros casos similares, y nosotros tenemos la necesidad de ser muy conscientes de que este es un Camino que nos permite disfrutar de una alegría tal que las personas de la sociedad no pueden.

—**Director General de Asuntos Administrativos, ¿qué le parece?**

Director de Asuntos Administrativos: Creo que hay diversas formas de pensar. Por ejemplo, en cuanto a la imagen y forma. O aunque los miembros no cambien, pensar en algo que haga brillar sus ojos. También, al encontrarse la iglesia en cierta etapa, por qué no aspirar a ser un poco más de este u otro modo. Dependiendo de la iglesia, cada una tiene sus propios rasgos, como que haya muchos comerciantes entre los fieles o muchos agricultores, así como las características propias de la comunidad en que se ubica. Otra forma de pensar es hacerlo en el tipo de iglesia que alegraría a los vecinos teniendo en cuenta el entorno. Es necesario que pensemos considerando diversas circunstancias como estas.

Llegar a ser una iglesia concurrida y que se incremente el número de personas es una de las imágenes a las que se debe aspirar como iglesia. Pero antes de aumentar el número de celebrantes del Tsutome, hacer que visiten constantemente la iglesia incluso cuando no puedan participar en el Tsutome, para que llegado el momento empiecen a ir a las ceremonias mensuales y regresen al Yiba para asistir a las Sesiones del Besseki. A través de este proceso empezarán a participar como celebrantes del Tsutome. Por supuesto, también puede haber quienes piensen que es mejor no perder el tiempo y les hagan participar en el Tsutome desde un principio, pero además del encargado, los Kyoto y los Yoboku, yo creo que la iglesia debe proponerse llegar a ser una «iglesia de fácil acceso» para que puedan visitarla quienes sean incluso simples observadores.

Las iglesias de Tenrikyo tienen, por así decirlo, un modelo orientado al contacto cercano entre el estilo de vida de diversas personas. No es un lugar en el que solo vivan sacerdotes o gente que lleve a cabo un entrenamiento espiritual. Tenemos casos en los que viven muchas personas con problemas de salud, incluso la iglesia misma puede estar pasando por dificultades o podrán vivir en ella personas de las que la sociedad piense: «Si es un fiel Tenrikyo, ¿por qué tiene tal comportamiento?». Pero las iglesias de Tenrikyo son en realidad lugares a los que Dios atrae a las personas para salvarlas diciendo: «Como eres alguien que hace ese tipo de cosas, renégate con las enseñanzas de este Camino»; es por eso que desde la antigüedad reciben a personas que pasan por diversos tipos de dificultades. Por lo tanto, las iglesias tienen originalmente la capacidad de ser accesibles a todos.

Por ejemplo, cuando se piensa abrir un «comedor para niños», entre las personas relacionadas a la iglesia hay quienes lo cuestionan: «¿Para qué van a hacer eso? ¿Acaso piensan dedicarse a dar

servicios sociales?»), pero creo que ese no es el punto. Cuando escuchamos los comentarios de quienes ya lo están llevando a cabo, casi todos lo dicen claramente: que gracias a los niños, tanto los padres como demás adultos y diversas personas de la localidad empiezan a ir a la iglesia, y esta comienza a ser reconocida dentro de su comunidad, lo cual se convierte en un plus para la expansión del Camino.

Como es de esperarse, para poder avanzar es necesario hacer que algo ocurra. Eso no quiere decir que se tengan que hacer actividades de servicio social, sino hacer algo para que muchas personas vengan a la iglesia y para que esta sea parte esencial de la comunidad. Las iglesias de aquí en adelante no podrán crecer si solo se dedican a hacer el Tsutome Matutino y Vespertino entre ellos y a celebrar la ceremonia mensual una vez al mes.

Y quisiera agregar algo más. La situación del Camino actual, incluyendo la reciente devolución de las iglesias, nos está brindando la oportunidad de pensar nuevamente acerca de que la iglesia, la fe y el Camino perduran por todas las generaciones. No obstante, siento que dentro de nuestra comunidad esa conciencia todavía es escasa. Eso puede deberse a que solo se piensa en la iglesia dentro del ámbito de la propia generación.

Si no se es consciente de que esta es para todas las generaciones y no solo para una, no podremos alcanzar el Yokigurashi. Lo que Dios observa es el largo camino de cientos, de miles de años que va más allá de la vida que tenemos actualmente. Y aunque no es para nada sencillo darle continuidad por medio de la fuerza humana, como a nosotros se nos ha dado a conocer el camino hacia el Yokigurashi, en primer lugar, los encargados de iglesia que se ubican al frente de este Camino deben tener la firme conciencia de que es «por todas las generaciones». Partiendo de esta conciencia, es necesario tener una imagen de iglesia que se forme a partir de esta reflexión.

—Las iglesias de este Camino deben ser iglesias abiertas y de fácil acceso, y creo que las actividades del aniversario de esta ocasión son justamente una oportunidad para volver allí.

Director de Asuntos Administrativos: Además, en cuanto a la imagen a la que deben aspirar, cuando pensamos en cómo debería ser la iglesia ideal, ¿no es cierto que no se nos viene ninguna imagen a la mente?

Hacer el Tsutome a la perfección cambiando a los celebrantes. Que todos salgan a hacer la divulgación de la fe, realicen la salvación y administren el Sazuke sin ser reacios a hacerlo. Cuando ocurra algo, que realicen el Tsutome de Petición, que muchas personas la visiten constantemente, que tengan una Asociación Infante-Juvenil y que en la Asociación de los Jóvenes se reúnan muchos miembros, que las personas mayores cumplan el papel que se les requiera; si pensamos en que las

iglesias deben ser así, llegará un momento en que todas se conviertan en iglesias mayores.

Como la iglesia mayor es también una agrupación de diversas iglesias, esta tiene la posibilidad de hacer de todo, y que una sola iglesia haga toda clase de cosas es ligeramente distinto en la práctica. Es por eso que es complicado pensar efectivamente cómo debería ser una iglesia ideal.

—Creo que todos quisieran saber eso.

Director de Asuntos Administrativos: La imagen de la iglesia ideal tal vez no la sepamos en esta etapa del proceso, pero esta debiera de existir. ¿Por qué lo digo? Porque Dios Oyagami y Oyasama tienen sin falta una imagen de iglesia. Hipotéticamente hablando, si existiese esa imagen ideal y esta fuera de 100 puntos, tal vez no haya nadie que pueda decir que su iglesia tiene 98 puntos si se le consultara su puntaje en este momento. Todos tendrán más reparo en contestar, y a las iglesias que digan tener, por ejemplo, 20 puntos les será imposible que de un momento a otro procuren alcanzar los 100. Entonces, será mejor que traten de subir desde esos 20 puntos hasta los 30 o 35. Pero no podrán alcanzar los 30 puntos de golpe, sino que primero deberán pasar por los 21. Sin embargo, si se descuidan, podrán bajar hasta los 19 o 15 puntos, por lo que quisiera que como encargados de iglesia que somos visualicemos alcanzar por lo menos los 30 puntos y pensemos cuál es la imagen acorde con ese puntaje.

—Por ejemplo, ¿que lleguen a ser iglesias en que todos administren el Sazuke? ¿Esto equivaldría a ganar 5 puntos? ¿A eso se refiere?

Director de Asuntos Administrativos: Así es. Cada quien puede definir sus propios criterios de calificación.

Todos aspiran vagamente a una puntuación de 100. Aunque no han logrado visualizar esa imagen de 100 puntos, tratan de alcanzar ese puntaje haciendo las cosas tal como se les dice. A pesar de que no saben qué implica obtener 100 puntos, hacen las cosas sin saber por qué, pensando que si lo hacen obtendrán el máximo puntaje. Esto da como resultado que no se pueda decir que uno mismo esté procurando alcanzar ese puntaje. Asumen que es así solo porque se lo dijeron. Aunque tienen una conciencia como esa, sin darse cuenta están aspirando a una «perfección imprecisa». Por eso es tan difícil. Sería bueno pensar en ingredientes que nos permitan animarnos aún más. Nosotros todavía estamos en esa etapa.

—Eso hace que, sin importar cuánto tiempo pase, no podamos ver los resultados de dicho esfuerzo ni obtener recompensas, lo que hace que sea algo muy duro.

Director de Asuntos Administrativos: No es así, en realidad ya se nos están mostrando numerosas Providencias, pero como estas no se nos muestran donde uno las espera, la alegría no es tan grande. Probablemente no son pocas las personas que han llegado a tener ese sentimiento que no es el adecuado.

Lo que debemos hacer como encargados de iglesia

—Quisiera que nos den nuevamente su opinión acerca de la disposición espiritual con miras a las actividades del aniversario que finalmente se iniciarán el próximo año, así como lo que debemos hacer ahora como encargados de iglesia.

Director de Asuntos Religiosos: En el Osashizu dice:

En numerosos lugares he permitido la Verdad de los respectivos nombres de iglesias, nombres de iglesias, los cuales pueden decirse que son también los cruces del camino.

(1 de febrero de 1897)

Estos cruces se refieren a las esquinas, es decir, a los puntos de inflexión. Esto puede hacer referencia a un punto de inflexión dentro de la vida, como también a una esquina que nos orienta hacia el Yiba. En otras palabras, las iglesias de este Camino son puntos de inflexión que orientan a las personas hacia el Yiba, es decir, son hitos que señalan el camino.

De ser así, la labor del encargado de iglesia será guiar a distintas personas hacia el Yiba diciéndoles: «Es por aquí»; por lo que con miras al Aniversario de Oyasama los encargados, además de esforzarse en la divulgación de la fe y la salvación del prójimo, deben tener dentro de sus intenciones instruir y guiar para poder hacer que se acerquen al Yiba y al deseo de Oyasama. Creo que estamos en un periodo en el que deben tener firmemente esta conciencia. En resumen, ahora estamos en una etapa en la que cada encargado de iglesia debe ser muy consciente sobre «cómo debe pasar este año» y «cómo pasar el periodo de “Tres años, Mil días”» antes de iniciarse las actividades del aniversario.

Además, los seres humanos tienen la particularidad de preguntar el porqué de las cosas que ven.

El encargado de iglesia decide algo en su corazón y lo pone en práctica. Quienes ven esa imagen, se cuestionan extrañados: «¿Por qué hace eso esta persona?», y lo preguntarán con naturalidad. Por eso creo que es importante «llegar a ser alguien a quien se le pueda preguntar».

Es crucial que llegemos a ser alguien a quien las personas a nuestro alrededor nos puedan preguntar «¿por qué hace eso?» cuando nos vean haciendo diversas determinaciones espirituales, en lugar de estar nosotros explicándoles que «el Aniversario de Oyasama es así. Ahora debemos hacer

esto».

Por lo tanto, es necesario hacer una determinación espiritual que despierte la curiosidad de los fieles y de quienes no siguen esta fe, y no tiene que ser necesariamente grande, sino algo por lo que comenten: «Todos los días está haciendo algo». Debemos aplicarlo y practicarlo desde ahora, antes de que empiece el periodo de «Tres años, Mil días». Es importante que empecemos por actuar de tal manera que, cuando hayamos ingresado a dicho periodo, las personas de nuestro entorno nos pregunten: «Reverendo, ¿qué es lo que está haciendo todos los días?», «¿por qué hace eso?».

—Director General de Asuntos Administrativos, ¿qué opina al respecto?

Director de Asuntos Administrativos: Según mencioné al principio, como las actividades del 140.º Aniversario de Oyasama comienzan en enero del próximo año, antes de que se termine el presente año debemos empezar a prepararnos para que, llegado el momento, el mayor número de personas pueda dar un inicio bien definido. Este es nuestro deseo como Sede, y nos gustaría que todos los encargados de iglesia lo entiendan y desempeñen bien sus cargos.

Como mencioné hace unos instantes, es momento de que tengamos muy en cuenta hacer que se reúnan en la iglesia, sigan el Camino, procuren el Yokigurashi, sean salvadas por Dios las personas en dificultades y se incremente el número de compañeros que sigan este Camino. Estamos en una situación en la que están disminuyendo las personas que siguen la fe, por lo que es difícil reunir de una vez al número de personas necesarias para el Tsutome. Tenemos que hacer que aumenten de una en una.

Si tratamos de que aumenten las personas que puedan realizar el Tsutome, tal vez sea complicado. Pero ese es el resultado final, por lo que debemos ir por etapas. Tenemos que hacer que por lo menos una o dos personas, sean adultos o niños, entiendan las enseñanzas y sigan este Camino junto con nosotros, es decir, que estén dispuestas a seguir esta fe o, en todo caso, que por lo menos tengan esa intención. Se tiene que empezar por este tipo de cosas, y ahora nos encontramos en una etapa de preparación.

Para ello, quisiera que los encargados de iglesia primero asienten firmemente en sus corazones la Verdad del Aniversario de Oyasama y, para cuando se dé inicio a las actividades del aniversario en enero próximo, puedan responder adecuadamente a los fieles que les pregunten: «¿Qué es el Aniversario de Oyasama?», «¿qué se hace durante las actividades del periodo de “Tres años, Mil días”?».

Naturalmente, hay encargados para los que esta es la primera vez que se dedican con miras a un Aniversario de Oyasama, y todos tienen también distintas edades. Así que la manera en que lo

perciban variará dependiendo de la edad y la experiencia, pero para los jóvenes habrá cosas que aprendan de los errores que cometan al llevar a cabo algo, y también habrá cosas que irán aprendiendo con el paso de los años. Sin embargo, puede haber casos en los que el físico ya no les responda justo cuando hayan podido aprender algo. Cuando jóvenes, tenemos que aprender de la experiencia de los mayores y, cuando hayamos ido envejeciendo, tenemos que pedir prestada la fuerza de los más jóvenes. Por lo tanto, en este Camino es muy importante «unir los corazones en uno». Que las iglesias se unan espiritualmente superando la barrera generacional. Y será muy tranquilizador si se avanza compartiendo una misma imagen de iglesia a la que todos quieren llegar y se delibere y se digan mutuamente: «Vamos a ser así».

De este modo, estableciendo el periodo de «Tres años, Mil días», pasarlo hasta el final determinando firmemente el corazón. Quisiera que ahora se preparen de manera que los encargados de iglesia estén listos para cumplir con su papel teniendo muy presente por qué se llevan a cabo estas actividades y cómo desean llegar a ser pasados los 3 años.